

# LA ABSTENCIÓN O LA POLÍTICA SUSTANTIVA

*Editorial*



Fuente: [www.emol.cl](http://www.emol.cl).

Ganó la abstención. Ese es el principal resultado que deja la última elección municipal, en la que solamente participó el 34,9% de los chilenos en edad de votar. Ganó, pero como sucede con lo que se va tornando costumbre, la mayoría de las fuerzas políticas, ganadoras y derrotadas, la fijaron como un punto desde el cual partir sus análisis, como un hecho de la causa del escenario político, y no como un problema sustantivo o, mejor aún, como el síntoma de una situación más profunda de despolitización de la sociedad chilena. En ese sentido, de igual forma la champaña se descorchó y brotaron las frases hechas, las eufóricas, esas que, como también se viene convirtiendo en costumbre, se nutren del espejismo de quien cree ser el rey tuerto en el país de los ciegos.

Ciertamente hubo analistas preocupados del cuadro general, de ese que muestra que, en Chile, la gran mayoría de las personas guardan solo desconfianza e indiferencia hacia la política. Pero muchos de los que lo hicieron -quizás los más conocidos-, optaron nuevamente por centrar la discusión en el acto de ejercer el voto. Así, están quienes sostienen que la abstención es fruto de la comodidad (o incluso de una falta de amor a la patria), que algunos justifican comparando al país con otras latitudes con niveles de abstención similares (Estados Unidos, Suiza, Japón), y que, paradójicamente, son los mismos que otros analistas ponen de ejemplo para atribuir la abstención a la falta de facilidades, a la desactualizada tecnología electoral que se emplea y al estancamiento en una manida tradición republicana que, sin embargo, no se encuentra acorde a los desafíos de las democracias del siglo XXI.

La discusión, por lo tanto, se entrapa en si votar es un derecho o un deber, lo cual, en medio de la mercadotecnia política neoliberal, parece una dicotomía seria, aun cuando no explique nada. Y es que, como se sabe, de eso justamente se trata la política ensimismada: de administrar lo existente, con quienes y para quienes fijan lo que existe. Que aquello tenga legitimidad en la soberanía popular es harina de otro costal. Por

---

*“Porque si bien los partidos de la transición muestran señales inequívocas de su declive y eso abre una oportunidad ineludible, el descampado que expresan fenómenos como la abstención electoral y, en un sentido más amplio, la desafección política, hacen patente que tal salto, para lograr abrir el camino hacia un nuevo ciclo político, debe impulsarse en representación de los intereses populares y en torno a la unidad de las fuerzas de cambio.”*

---

eso no es raro que la desafección siga siendo tratada como un problema de candidaturas poco atractivas, como un mercado más en el mundo neoliberal.

Forma de mirar los hechos que, por su permanencia y enraizamiento social, permite que se confunda a propios y extraños, con discursos progresistas y “ciudadanistas”, anclados en indefiniciones y en la falta de un programa antineoliberal concreto. Tal como lo hace el nuevo candidato Alejandro Guillier, tratando de asimilar su discurso al clamor popular por derechos sociales.

De eso también deben cuidarse las fuerzas de cambio: de no hacer política como una oferta más en el mercado. Porque si bien los partidos de la transición muestran señales inequívocas de su declive y eso abre una oportunidad ineludible, el descampado que expresan fenómenos como la abstención electoral y, en un sentido más amplio, la desafección política, hacen patente que tal salto, para lograr abrir el camino hacia un nuevo ciclo político, debe impulsarse en representación de los intereses populares y en torno a la unidad de las fuerzas de cambio. Unas que, por sí mismas, no tienen capacidad de conducir hacia la izquierda un objetivo tan grande y complejo.

Hoy, cuando en Chile, América Latina y el mundo los expertos políticos -esos que han ayudado a reproducir el mito que de sí misma construyó la política neoliberal alejada de la sociedad- ven con sorpresa cómo sus encuestas no predicen nada, y tratando de cuajar respuestas a los fenómenos que ocurren pasan más por oportunistas de última hora, parece necesario, en contra de ellos, volver a mirar la política en su contenido sustantivo. Esto es lo exigible a reales fuerzas de cambio: considerar éste como único camino para proyectar el futuro de un modo distinto. ▼

**Fundación Nodo XXI**  
**Santiago, Noviembre del 2016**

# Suscríbete a los

# CUADERNOS

# DE

# COYUNTURA



## NODO XXI

FUNDACIÓN NODO VEINTIUNO

*Recibe en tu domicilio un ejemplar impreso de nuestra publicación bimestral y ayúdanos a seguir generando conocimiento al servicio de la democratización política, social y económica del país.*

*Suscripción anual:  
desde \$50.000\*.  
Suscripción mensual:  
desde \$5.000\*.*

**Para concretar tu suscripción**

**esríbenos a:**

[suscripciones@nodoxxi.cl](mailto:suscripciones@nodoxxi.cl)

*\* Los valores indicados son el aporte mínimo sugerido. Se aceptan aportes superiores mensuales o anuales según la capacidad económica de cada suscriptor.*

**¿QUÉ DATOS NECESITAS  
PARA HACER TU DEPÓSITO?**



Fundación Nodo XXI - RUT:  
65.065.819-1

Cuenta Corriente N°  
Banco de Chile: 008000240709

Correo de confirmación:  
[suscripciones@nodoxxi.cl](mailto:suscripciones@nodoxxi.cl)

**¿A QUÉ DESTINAMOS  
LAS DONACIONES?**

- ▼ A la elaboración y difusión de material de estudio sobre problemáticas políticas, sociales, económicas y culturales, con una perspectiva de derechos y un enfoque que destaca por su originalidad y compromiso con el cambio social.
- ▼ A la organización de actividades de formación de masas críticas a través del debate, la deliberación y construcción de miradas colectivas, especialmente en conjunto con organizaciones y movimientos sociales de relevancia nacional.
- ▼ A la elaboración y socialización de propuestas y opiniones relevantes para la apropiación crítica de nuestra realidad, a través de material para medios de comunicación, redes sociales, columnas de opinión y campañas.